

SAYNETE

INTITULADO

EL CAUDAL

DEL ESTUDIANTE.

PARA SIETE PERSONAS.



MADRID: AÑO 1799.

Se hallará en la Librería de Lopez, calle de la Cruz.

AYUNTAMIENTO

INSTITUCION

EL CAUDAL

DEL ESTUDIO

PARA SIETE PERSONAS



MADRID: AÑO 1790.

Se hallará en la Librería de Lopez, calle de la Cruz.

SAYNETE NUEVO.

EL CAUDAL DEL ESTUDIANTE.

PERSONAS.

Dos Alcaldes.

Un Escribano.

Un Filósofo.

Un Astrologo.

Un Medico.

Doña Juana.

Salen dos Alcaldes, el Escribano y Ministros.

Alc. 1. Compañero, todo el pueblo es una sima de vicios.

Vos os acostais temprano, sin atender al oficio:

ó ser, ó no ser Alcalde, mudar de vida es preciso, y rondar toda la noche.

Alc. 2. Aqueso no habla conmigo.

Alc. 1. ¿Pues con quién habla?

Alc. 2. Con Vos que sois Alcalde mazizo.

Alc. 1. Vive Dios, que á los dos toca el castigar los delitos.

Alc. 2. Compañero, vamos claros: este Pueblo está en peligro, por los modos tan extraños que en él se han introducido.

Esc. En nada de eso consiste.

Alc. 2. ¿Cómo no?

Esc. Eso está visto;

pues los males del Lugar, que proceden es muy fixo de las *modas* que han entrado, y los *modos* que han salido.

Alc. 1. Yo pondré remedio en todo, aunque no duerma en un siglo.

Alc. 2. No tiene cura el Lugar.

Alc. 1. Miente usted, voto á Cristo.

Alc. 2. ¿Cómo con tal desacato me trata?

Alc. 1. Calle el Pollino:

¿si el Lugar no tiene Cura, quién hoy la Misa le dixo?

Alc. 2. Yo no habíaba de ese Cura.

Alc. 1. Que calle, otra vez le digo,

pues rezelo que me dé una enfermedad de oirlo.

No sabe que mi Justicia, tal sobresalto ha infundido,

hasta en los irracionales, que porqueha un mes que un borrico

le apercibi con la pena de quatro años de presidio, solo porque entró en un Prado vedado....

Esc. Ha hecho hoy lo mismo, y causado graves daños.

Alc. 1. ¿Qué dices, Escribano?

Esc. Digo,

que aqui teneis la Sumaria.

Alc. 2. ¿El borrico entró?

A 2

Esc. El borrico.

Alc. 2. Y eso es que le apercibió con quatro años de presidio.

Alc. 1. ¿Y cuántos años causó?

Esc. Tan graves, que durarán los que hizo, muy cerca de nueve meses.

Alc. 1. ¿Hay mas extraño delito? Poned la Sumaria inclusa con la otra.

Esc. Así lo estimo, porque en lances como estos, en causas de este capricho, quando se juntan dos causas, que haya una inclusa es preciso.

Alc. 1. ¿Dónde los Reos están?

Esc. Allá baxo.

Alc. 1. Al punto mismo, haced que suban arriba.

Alc. 2. El Año, porque el Pollino no podrá por la escalera.

Alc. 1. Que suban, pleguete Cristo, que ya no es la vez primera, que á la Sala se han subido.

Esc. ¿Quién tal afirma?

Alc. 1. Otra Sala que castiga sus deliros.

Esc. Alcalde, yo en vuestra Audiencia

tan rara cosa no he visto.

Alc. 1. Pesame, que vos seais Secretario poco listo: la Audiencia de mi muger, no consiste en tantos juicios, y he visto en ella mil veces diversidad de borricos.

Alc. 2. No serán de los q. piensan.

Alc. 1. Eso es mas á favor mio, pues son de aquellos que dan que pensar al mas pollino.

Dentro voces. Fugite, muger.

Dentro Juana. Justicia.

Alc. 1. Ved qué novedad es esa.

Salen Juana, el Filosofo, el Astrologo y el Medico ridiculamente vestidos.

Juan. Yo lo diré.

Los 3. Y Nos tambien.

Esc. Este si que es buen dinero.

Juan. Señores: estos tres hombres, tan pobres como embusteros, quieren ausentarse hoy, sin pagar el gasto hecho.

Alc. 1. La cantidad de la deuda, vaya Juana refiriendo, que yo ejerceré Justicia, con desinterés y acierto.

Esc. El caudal del Estudiante no conduce para pleytos.

Alc. 2. Los ojillos de Juana me han devanado los sesos: ¿vaya que ahorco á los tres, como ella se empuña en ello?

Juan. El Astrologo, Señores, hasta hoy me está debiendo un peso, y es procedido, de lo que iré refiriendo. Por hacerle dos justillos...

Ast. Aquesa partida niego, aun antes de concluir la, pues mis justillos es cierto me vienen muy ajustados; por cuya razon contemplo, que ella no los ha cosido, pues es publico en el Pueblo no hace cosas ajustadas, ni en su vida las ha hecho.

Alc. 2. El peso pagad al punto.

Alc. 1. No hagais tal, que yo lo ordeno.

Alc. 2. Aqueso es una injusticia.

Alc. 1. No sino un procedimiento, arreglado á la razon.

Alc. 2. ¿En qué términos?

Alc. 1. En estos.

Al Tribunal Superior
le toca el conocimiento,
de quantos casos de *Corte*
se suscitan en los Pueblos:
luego el mandarle que pague
el Astrologo ese peso,
es usar jurisdiccion,
que nosotros no tenemos.

Alc. 2. ¿Acaso es caso de Corte
el presente, ó puede serlo?

Alc. 1. Si Señor, que los justillos,
sin cortar e no se hicieron.

Juan. Unas calzetras le hice.

Ast. Quanto usted dice es enredo.

Juan. Todo lo niega este hombre!

Ast. ¿No he de negarlo, sabiendo,
que nunca en cosas de *punto*
se emplea un *punto*, ni medio?

Juan. Le he lavado una camisa.

Ast. Esa partida concedo,
mas yo no se lo mandé;
por cuya razon no debo
abonarle aqueza deuda.

Alc. 2. Si la confiesa el *Modrego*,
¿por qué no la ha de pagar?

Alc. 1. Porque tiene fundamento
para no satisfacerla;
y á Juanilla la condeno,
en que pierda su trabajo,
porque no se meta luego
en canison de once varas.

Alc. 2. O!a! si no le da el peso,
preso el Astrologo vaya.
á los *Ministros*.

Alc. 1. No vaya tal.

Alc. 2. Yo lo ordeno.

Alc. 1. Y yo mando lo contrario.

Alc. 2. Teneos allá.

Alc. 1. Teneos.

Esc. Alcaldes, bueno está ya,
qué quereis que diga el Pueblo,
si siempre en las providencias
os exámina dispersos?

Alc. 1. Dirá que es un mentecato
el Alcalde compañero.

Alc. 2. No dirá, sino que Vos
sois un menguado, un jumento.

Ast. Señores, por no ser yo
de la discordia instrumento,
aquí está el peso.

Entrega á Juana un Kalendario.

Alc. 2. Eso sí, evaguese mi precepto,
porque si no, os esperaba
bellaca noche en el zepo.

Juan. ¿Dónde el peso está?

Ast. Ahí le tiene.

Juan. Es falsedad.

Ast. Es muy cierto.

Juan. Es malicia quanto expresa,
pues solo me da en un pliego
un Kalendario.

Ast. Está bien:
abrale Vmd. al momento,
y busque el signo de *Libra*,
que allí está pintado el *Peso*.

Alc. 2. Ha de pagar los reales,
realmente, y con efecto.

Ast. Si la costumbre del mundo
con exáctitud observo,
siempre que median reales
las realidades se fueron.

Alc. 2. Yo le haré pagar despues:
prosigue Juana.

Juan. Me quexo
de la misma suerte.

Alc. 2. Haré
que la meta al momento.

Juan. Pues este Médico osado,
ademas, de que el dinero
no quiere satisfacerme,
trata mi honor con desprecio.

Alc. 1. Vamos por puntos Juanilla,
y dígame lo primero
el total de lo que debe.

Juan. Señor, tenía tan viejos
los hábitos que llevaba,
que era una irrisión el verlos;
y así de piedad le di
una *Sotana*.

Alc. 2. Pues luego
la satisfaga la deuda.

Med. No Señor.

Alc. 2. Qué atrevimiento!

¿Pues diga, puede negarla?

Med. Si Señor, mucho que puedo,
que yo nací de las malvas,
sin tener *deudas*, ni *deudos*.

Alc. 2. Dele al punto la *Sotana*.

Med. Fuera mucho atrevimiento,
delante de la Justicia,
hacer un acto tan feo:
si *Sotanas* quiere, en casa
le daré yo mas de ciento.

Alc. 1. Vamos pagandola al punto.

Med. Yo, Señor, nada la debo.

Juan. Pues diga: ¿puede negar
el bellaco, el trapazero,
que esta *Sotana* es la mía?

Med. Bien claro está que no puedo,
porque se parece á Vos
la *Sotana* con extremo.

Alc. 2. Decid, ¿en qué?

Med. En lo raída y en lo puerca.

Juan. ¿Esto tolero?

Med. Por *Sotanas* tanta bulla,
quando andan los muchachuelos
gimiendo siempre y llorando
por las que les da el Maestro.

Juan. Esto so'lo es hacer burla;
y pues que cobrar no puede
la deuda, porque no tiene
en su bolsillo un dinero,
mi honor pide el desagravio.

Alc. 2. ¿Qué agravio es el que te ha
hecho?

Juan. Se toma dos mil licencias.

Med. Pues dos mil y una contemos:
me tomaré la deirme
sin pagaros y sin veros.

Alc. 1. No se vaya.

Med. No me iré,
que yo en mi vida fui puerco.

Juan. Señor, aunque hubiese gente
en la posada, al momento
me agarraba de la mano.

Alc. 2. Es muy impropio ese hecho.

Med. No es sino muy natural
en los hombres de mi empleo;
porque no hay Médico alguno,
sea en Palacio, en Convento,
ú en Casa particular,
si entra de la Sala adentro,
que no se vaya dos veces
á la mano.

Alc. 2. No lo entiendo.

Med. Claro está: pues á la entrada
pula la del pobre enfermo,
y á la salida, se va,
á la que trae el dinero.

Juan. Esas son sofisterias.

Med. Pues á la verdad apelo:
el marido de esta niña,
de buena letra sabiendo
de qual de los pies cojea,
me encargó no ha mucho tiempo,
que yo la diese una mano.

Juan. No me gustan las de Puerco.

Alc. 2. ¿Y qué motivo tenía
su conyuge para ello?

Med. Yo no lo sé: en la cabeza
dixo se le habia puesto....

Juan. Qué? qué?

Med. Que por su pie,
se iba usted á los Infernos.

Alc. 1. ¿Qué hay del Filosofo?

Fil. Nada.

Alc. 2. Mal hace por este tiempo.

Esc. Como es á bragas enjutas,
no le embaraza el invierno.

Juan. El Filosofo, señores,
lo primero está debiendo
-un par de medias.

Fil. Es fixo;
pero Juana, del pellejo,
en que yo conservo el vino,
ha sacado mas de ciento.

Juan. Las que yo dí, eran de lana.

Fil. Y el vino tenia pelos;
pues le faltaba la pez
al referido pellejo:
con que, pelillos al Mar,
vayase Pedro por Diego,
que si el asunto se estrecha
te coge la puerta el dedo.

Alcaldes. Al punto pague las medias,

Fil. Siento carecer de medios;
pero Estudiante, y caudal,
son dos contrarios extremos,
el latin está reñido
con el dinero, que es lego.

Esc. El Filosofo se engaña.

Fil. ¿Por qué?

Esc. Porque en todos tiempos,
ha producido en el Mundo
muchas letras el dinero.

Fil. Pero son letras de cambio.

Esc. Y tambien letras de premio,
que las letras de un doblon,
vencen muchos argumentos.

Alc. 1. Esto está ya conocido.

Alc. 2. ¿Y qué quereis compañero?

Alc. 1. Que ya que Juana no cobre
un quarto de estos fulleros,
nos diviertan un poquito:
El Filosofo, diciendo
unos versos de repente,
retratando su ornamento,
trage, ó vestido: y Juanilla,
cantandonos despues de esto
una Tonadilla nueva,
de primor, gracia y concepto.

Todos. Que viva el Alcalde.

Fil. Viva;

y allá voy yo con mi ingenio.

Esta capa, que me tapa,
tan pobre y tan vieja está,
que solo porque se *vá*,
se reconoce que *es* capa.

De amor en el basto Mapa,
no puede exercer la treia
de Tercera ú Alcahueta,
pues mas que *tapa* destapa.
Por lo vieja y desgarrada,
parece la chupa mia,
casa de Capellanía,
que siempre está derrotada.

La tengo tan desfrutada
con mi cuerpo estrafalario,
que ya su nombre ordinario,
de chupa, será *chupada*.

Mis calzones, ni á retazos
pudieron salir completos;
y ellos parecen discretos
en andar hechos pedazos:
me dan el abrigo á plazos;
pero no me desobligan,
pues me libro de que digan,
que yo soy un *calzonazos*.

Mis medias no estan enteras,
y el tiempo hacerlas promete
Correos de Gavinele,

que siempre andan á *carreras*.
No obstante sus mañas fieras,
son mis medias estimadas;
porque aunque tan *desgarradas*,
jamás han sido *rameras*.

Aunque soy un mentecato,
y no de buen proceder,
ninguno puede saber
donde me aprieta el zapato.

A proporcion de mi aio,
por lo viejo me desvela:
zapato es hecho, *consuela*,
mas no *con-suela* el zapato.
Doleos de mi trabajo,

y si fueseis hacendados,
ponedme en vuestros sembrados,
á que sirva de espantajo;
que si en ellos me atasajo,
huirán los animales
porque aun los irracionales
huyen de un vestido baxo.

Tod. Viva el Filosofo, y viva
este concurso discreto,
para que á el Autor perdone
sus repetidos defectos,
mientras que la Tonadilla
da fin al Saynete nuevo.

F I N.